

META Y SENTIDO DE LOS EJERCICIOS



*El sentido y la meta de los **Ejercicios** pueden describirse de forma múltiple. La genuina y gran especificación de la meta, escrita en el libro de los **Ejercicios**, reza así:*

*“**Ejercicios Espirituales** para vencer a sí mismo y ordenar la vida, sin determinarse por afección alguna que **desordenada** sea”. EE 21.*

Esta definición de la meta tiene ante la vista a un ser humano que lucha, que se esfuerza, que busca, busca el orden en lucha permanente entre el caos y el cosmos, que espera, que se ve desafiado, impotente y expuesto al peligro, no sólo por “las circunstancias”, los otros, los enemigos, sino ¡por sí mismo!. Para él la pregunta decisiva y que le acosa es: ¿Cómo llegaré a ser libre? ¿Cómo llegaré a ser tan libre que viva en adelante en el entramado de las relaciones, situaciones, pero que ellas en último caso no me determinen? La frase quiere decir que no son ellas las que deben determinar mi vida e imponerle un orden. ¿Cómo llegaré a ser libre de todo, también del “dictador que hay en mí” que yo percibo muy bien y del que me siento esclavizado? Esta dictadura –en la cual se une con frecuencia lo externo y lo interno– impide evidentemente dar a la vida una forma, un orden, que sea realmente expresión de vida verdadera.

*Cómo contempla **Ignacio** esta vida verdadera, lo define en la frase, que antiguamente era muy semejante a la primera frase del catecismo: “**El hombre es creado para alabar, hacer reverencia y servir***

a Dios nuestro Señor y, mediante esto, salvar su alma” (EE 23). Es una frase del género literario catequético. Desde esta declaración se llega a la visión del sentido: Cuando un ser humano descubre su origen divino, cuando él existe como ser humano de Dios, cuando practica la alabanza y la gratitud, cuando un gesto fundamental de su existencia es la ayuda mutua y atención y respeto ante la vida y la persona, entonces esto refleja de nuevo su relación con Dios y es expresión de vida acertada.

Junto a la frase de la Meta y del Principio y Fundamento hay una palabra poco citada, casi inadvertida y la mayoría de las veces no traducida al pie de la letra – a saber, el abrazo. Expresa de un modo muy interesante el sentido del acontecer en los Ejercicios. Es expresión de ello que la persona, que acompaña los Ejercicios, debe dejar muy libre a la otra parte en su búsqueda, no debe ejercer ninguna manipulación, sino que puede confiar en que Dios mismo “inmediate” encuentre a la persona y la “abraze en Su amor” (EE 15). Afirmación y representación del acontecer de los Ejercicios como aproximación, como acontecer de la amistad, como despertar y estar despierto a las propias posibilidades de amor por el infinito amor de Dios que abraza. También escribe Ignacio más tarde: “Como un amigo a otro amigo o un siervo a su señor” así puede encontrar el hombre a Dios (EE 54).

Podría no ser la peor entrada en Ejercicios preguntarse:

¿Qué busco en los Ejercicios?

¿Qué imágenes de la nostalgia hay en mí?

Quizás también: ¿Qué me produce angustia? ¿Qué me da esperanza?

Willi Lambert, S.J.

“Los Ejercicios son todo lo mejor”, 2.003